

Afterwork

CARTA DEL CORRESPONSAL

Hollywood vive una película de terror. La industria del cine encaja golpe tras golpe: primero la pandemia, luego las huelgas, la inflación, la competencia de otros Estados y, como remate, los incendios



Incendios en Los Ángeles el 8 de enero. RICHARD VOGEL (AP / LAPRESSE)

Por **María Porcel**

Son días de relumbrón en Hollywood. Temporada de premios, alfombras rojas, glamur. Pero la realidad de Los Ángeles, la ciudad que acoge la mayor parte de los estudios del cine y la televisión, es bien distinta y poco festiva. Apenas hay trabajo. Y ahora, con los incendios, la situación ha empeorado aún más. Tanto es así que California está empezando a perder empleos y población, que busca su futuro en nuevos destinos a causa de esta sangría generalizada.

La oficina de Estadística Laboral de EE UU asegura que el empleo está en su cota más baja en 30 años, pero además la situación es compleja y se alarga en el tiempo. La falta de trabajos no es solo el tema de conversación generalizado, sino que está empezando a cobrarse víctimas: el diario *Los Angeles Times* ya habla de suicidios; el medio especializado *Deadline*, de problemas sistémicos de salud mental. Las causas son muchas, la primera de ellas, la doble huelga de actores y de guionistas de la segunda mitad de 2023. Eso hizo, según la oficina municipal de rodajes FilmLA, que en ese periodo los rodajes menguaron casi a la mitad que en las mismas fechas de 2022: de 9.000 a 5.500, aproximadamente.

Los proxos terminaron a finales de 2023, que puede parecer lejos, pero las producciones ya estaban en pausa y tardaron en recuperarse. Además, el convenio colectivo mejoró, algo muy favorable para los trabajadores, que así elevaron sus condiciones laborales, pero no tanto para las grandes productoras, plataformas y empresas de entretenimiento, a las que les sale más caro crear contenido, en una California ya de por sí extremadamente cara. Hoy no solo se crean menos series, sino con menos capítulos. En 2024 se hicieron un 31,3% menos de rodajes que en

los cinco pasados, de media. Eso ha implicado una enorme pérdida de empleos, en todos los ámbitos, desde maquilladores hasta productores, de dobles de acción a altos ejecutivos: se han destruido más de 12.000 puestos entre mayo de 2023 y mayo de 2024, según datos de la oficina de empleo de California.

Además, el Estado parece menos competitivo que otros que han visto el filón y dan más ayudas a la producción: aunque California ofrece 330 millones de beneficios fiscales al año, Nueva York da 700, y otros como Georgia, con Atlanta como punto clave de rodajes, no tienen tope. Eso sin contar con otros países que incentivan que se ruede en ellos, como Canadá, cercano, más barato, con estupendos paisajes y mejores condiciones; en España, basta con ver los casos de éxito del País Vasco o de Canarias. De hecho, el gobernador de California, Gavin Newsom, propuso hace unos meses duplicar los beneficios fiscales para el cine. Ahora, una organización llamada Stay In LA (Quédate en LA, por las siglas de la ciudad) busca eliminar el tope fiscal durante al menos tres años, así como tasas e impuestos a las producciones; asegura que por cada dólar invertido se crean 24,40 en "nuevas actividades económicas en negocios locales", entre otros beneficios.

Rodajes suspendidos

El lema de muchos trabajadores del entretenimiento —en general profesionales cualificados durante años y con buenos salarios, pero que trabajan por obra, es decir, de manera temporal y limitada— ha sido durante meses "Survive till '25", es decir, "Sobrevivimos hasta 2025". Pero 2025 no ha llegado de la mejor de las maneras. Varios incendios, sobre todo en Eaton y Palisades, han dejado 28 muertos y arrasado miles de viviendas, una situación que no va a ayudar precisamente a la recuperación del sector. Ya en los peores días de los incendios se suspendieron rodajes, por la mala calidad del aire, la dificultad en los traslados y el mal tiempo, además de por respeto a quienes lo han perdido todo.

Las colinas del cine llevan un año y medio de agitación, pero la situación no tiene trazas de mejorar. En agosto pasado, la alcaldesa de Los Angeles, Karen Bass, aseguró que estaba considerando nuevos incentivos para una industria "crítica para la vitalidad económica" de la región, "pie-dra de toque", dijo. Así es, porque da empleo a más de 680.000 personas y genera 115.000 millones de dólares. Ahora es muy probable que ese dinero tenga destinos más prioritarios. Y los trabajadores del cine tendrán que seguir sobreviviendo.

MUY PERSONAL

Javier Quintanilla
"Disfruto del vino y asesoro a varias bodegas"



Por **Carmen Sánchez-Silva**

Javier Quintanilla (Madrid, 60 años) es el director del campus de Madrid de IESE Business School. Estrenó cargo, año y década el 1 de septiembre, el día de su cumpleaños. Y lo celebró viajando con su mujer y sus cuatro hijos a Guetaria. Profesor de Organización de Personas desde hace 35 años, el objetivo que se ha planteado al frente de la institución en Madrid es acelerar su crecimiento aprovechando "la explosión" que vive la capital. Quintanilla no lo ha tenido fácil debido a su discapacidad auditiva: "Nunca me ha impedido hacer mi trabajo, pero claro que he tenido limitaciones", admite. "Ahora, con los implantes cocleares puedo hacer mi vida, pero me los quito y no oigo nada". "El mejor momento del día es la noche, cuando me los quito y me apago", reconoce.

¿Para ser directivo del IESE hace falta ser del Opus? No lo soy. Es la segunda vez que estoy en el consejo, donde hay muchos compañeros que no son del Opus Dei. El impacto que ha tenido el IESE no se entendería si hubiese sido cerrado y no hubiese hecho bien las cosas, con rigor y cuidado del detalle.

¿Qué le gusta hacer en su tiempo libre? No hago deporte como tal, pero hago mucho ejercicio. Camino mucho. Cada día que ando seis o siete kilómetros y los fines de semana hago 10 por la Casa de Campo o por la comarca de La Vera, en Cáceres, donde nos hemos hecho una casa. Pasear me da mucha vida: te mueves y piensas. También me encanta leer; literatura, no de trabajo, y siempre hay libros en mi mesilla, leo aunque sea 10 minutos. Y disfruto mucho de la gastronomía y del vino; asesoro a varias bodegas desde hace años. Igual que de los viajes que hacemos la familia junta todos los años y diseñamos entre todos y que tienen que mezclar algo de mar, de cultura y gastronomía.

¿Cocina? Sí, me gusta mucho. ¿Cuál es su plato estrella? En casa dirían que son los asados. También hago los arroces. Pero el plato que más me gusta son las brasas: la barbacoa española o la Parrilla argentina. Estoy casado con una argentina. Es el acto social más bonito.

¿Qué restaurante, vino y libro recomendaría? Voy a recomendar dos vinos de Mas de'en Gil, de la familia Rovira, con la que llevo tantos años: Coma Vella y Calvario, dos blancos que son biodinámicos. En cuanto a restaurantes aconsejo los que tienen buena cocina de producto con determinado toque, que son los que más nos gustan. Urrechu, del grupo Pescaderías Coruñesas, en Madrid. Y en La Vera, el hotel y restaurante Llano Tineo. Y, entre los libros, recomiendo *La llamada*, de Leila Guerriero, que me ha impactado mucho.

EL LIBRO DE LA SEMANA

La Iglesia como sinónimo de gestión



Durante más de dos mil años la Iglesia ha estado gobernada por 266 papas. Nunca antes se habían sometido a estudio los errores y aciertos desde el punto de vista de la gestión de la estrategia eclesial. En *Management pontificio* (Lid), Javier Fernández Aguado desglosa las enseñanzas que las actuaciones de más de 40 papas y un puñado de antipapas pueden proporcionar a las organizaciones empresariales de hoy en día, pues los modelos de liderazgo y

las decisiones organizativas trascienden el tiempo y, a menudo, las circunstancias. Desde León I El Grande, que logró que Atila cesase en su empeño de conquistar Roma, hasta Benedicto XVI, cuya principal virtud fue la de saber retirarse a tiempo, el conocido conferenciante e investigador analiza en capítulos cortos el principal legado de cada uno de ellos y, como colofón, resume sus enseñanzas. Casi todos los papas han asumido el propósito de reformar la Iglesia, pero la institución no ha alcanzado la meta; y algunos presuntos reformadores "atufan" por la violencia sembrada para conseguirlo, en tanto que otros, los que han ofrecido terapias, han aportado. **C. SÁNCHEZ-SILVA**